

ITALIA.

Los últimos papeles franceses que hemos podido haber á las manos están llenos de cápitulos de Nápoles, en que se supone, que aquellos naturales no cesan de alabar á Dios por la dichosa suerte que les ha deparado, concediéndoles un Soberano tan clemente, magnánimo y pio, como el Príncipe Imperial Joaquín Napoleon Murat, á quien el Gran Napoleon confirió la Corona de Nápoles al salir de Chamartin con tanta honra como gloria. Los elogios que las tales Gazetas ponen en boca de los Napolitanos son tan extremados, que se sigue naturalmente de ellos, que estaban deseando salir quanto antes del buen Joseph, y que pobre del pais donde este benéfico Príncipe vaya á descargarse con sus virtudes. Ahora pues, todos estos artículos de Gazetas se componen en la Secretaría de Estado de Napoleón, segun las minutas de S. M. I. y R.; con que tenemos confesado por su propia boca, que el Príncipe Grande Elector del Imperio francés no le da el naype para ser Rey: descubrimiento que nosotros miserables Españoles teníamos hecho muy de antemano, y que hemos extendido tambien al famoso Murat, y á todos los individuos de la familia Napoleónica. Este dictámen, que parecerá sin duda á los Senadores franceses una nueva prueba de lo política, justa y necesaria que es la guerra de España, lo veremos sin duda confirmado por el mismo Soberano del mundo (esto es, si le dexan); porque dentro de un par de años quita Napoleon el héroe del 2 de Mayo, y le substituye otro pariente suyo; llueven alabanzas sobre él, en detrimento del que acaba de salir: y así sucesivamente va mudando Reyes el Corzo, hasta sacar en limpio, que por mas que *la mona se viste de seda, mona se queda*. Lo sensible es, que semejantes monadas cuesten al mundo tanta sangre y tantas lágrimas.

A continuacion de las alabanzas, y para probar lo verdaderas y merecidas que son, insertan los papeles franceses una lista de impuestos, que le debe ganar al nuevo Rey todos los corrazones; pues es tal su moderacion, que se contenta con doblarlos: es de advertir, que el Sr. Josef los habia ya doblado al usurpar aquella Corona. ¡Vaya que la tal familia se desvive por hacer felices á los pueblos!